

**PARA UNA ÉTICA ECONÓMICA DEL CUIDADO.
PROVOCACIONES BÍBLICAS A PARTIR DE
LA ENCÍCLICA *LAUDATO SI'***

FOR AN ECONOMIC ETHICS OF CARE. BIBLICAL
INCITEMENTS FROM *LAUDATO SI'*

Maricel Mena López¹

Universidad Santo Tomás de Bogotá

Resumen

Este artículo toma en cuenta algunos principios teológicos proclamados por el Papa Francisco en su encíclica *Laudato Si'*², donde aborda el tema de la corrupción que genera crisis globales: económicas, eco-ambientales, energéticas que afectan la calidad de vida de los más necesitados. Tomando como ejemplo la fe del apóstol Pablo en Rm 8, propone una ética del cuidado de la creación como resistencia a la apatía, resignación, falsedad, tan comunes en situaciones de sufrimiento. Este artículo ofrece y abre perspectivas de cómo preservar, tener actitudes positivas y creativas ante las injusticias y destrucciones personales, ecológico-globales. El principio de compasión/misericordia es abordado a partir de la comida y la fiesta comunitaria femenina, como alternativa al modelo económico actual.

Palabras clave: Ética, economía del cuidado, Biblia, *Laudato Si'*.

Abstract

This article considers some theological principles proclaimed by Pope Francis in his encyclical *Laudato Si'* where he deals with the topic of corruption that produces global crisis: economic, ecological and energy crisis that affect the quality of life of those

¹ Doctora en Ciencias de la Religión, área de Biblia por la Universidad Metodista de Sao Paulo de Brasil. Actualmente es docente investigadora de la Facultad de Teología de la Universidad Santo Tomás de Bogotá. Este artículo se inscribe en la línea de investigación: Pensamiento bíblico, teológico en contexto latinoamericano del Grupo de Investigación Gustavo Gutiérrez, O.P. Teología Latinoamericana. Correo: maricel-mena@usantotomas.edu.co

² FRANCISCO, *Laudato Si'*, Paulinas, Bogotá 2015. (En adelante *LS*).

most in need. Taking as example the faith of the Apostle Paul in Rm 8, he proposes an ethics of care for creation as a form of resistance to apathy, resignation and falsehood, so common in situations of suffering. This article provides and opens perspectives on how to preserve and have positive and creative attitudes toward injustice and personal, ecological and global destruction. The principle of compassion/mercy is approached from the female meal and communal feast as an alternative to the current economic model.

Keywords: Ethics, economics of care, Bible, *Laudato Si'*.

1. Introducción: Economía, ética y religión en la modernidad

Normalmente se sostiene que la historia humana comenzó con una diáspora, que tuvo su origen en África, sobre todos los continentes, los cuales poco a poco se fueron poblando y desarrollando de acuerdo a las necesidades y exigencias propias del medio en el que los seres humanos se encontraron. En los tiempos modernos hemos llegado a una especie de era planetaria³, en donde se logra realizar algo así como una comunicación entre los distintos fragmentos de aquella primitiva diáspora humana⁴. La dispersión geográfica, el paso del tiempo, entre otros factores más, ha producido, poco a poco, una extraordinaria diversidad de lenguas, de culturas, de distintas formas de ver la vida, de enfrentar los problemas y dificultades, y de analizar la razón o el sentido de la propia existencia, convirtiéndose, toda esta inmensa variedad de visiones, en fuente de creación e innovación en todos los campos. A pesar de que pueden existir diferencias de pensamiento, y en algunos casos sustanciales, esas maneras de mirar la vida y el medio ambiente que nos rodea, apuntan a un solo fin: el bienestar del ser humano y la posibilidad de alcanzar su pleno y total desarrollo. No obstante, ¿será que hacia la total integración y bienestar humano apunta el modelo económico de desarrollo actual? ¿Qué relaciones se establecen entre el cuidado,

³ Cfr. E. MORIN - E. CIURANA - R. MOTTA, *Educación en la era planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*, Universidad de Valladolid, Valladolid 2002.

⁴ Cfr. E. MORIN. "Ética y Globalización", *Newsletter 21* (2002), www.ucipfg.com/Repositorio/MCSH/MCSH01/1.BARCELONA/BLOQUEACADEMICO/Unidad2/lecturas-Complementarias/news21_morin.pdf

la ecología y la economía? ¿Por pensar en términos globales no estamos rechazando sistémicamente los derechos de pueblos y personas?

En la búsqueda de convivencia e integración en esta aldea global, se hace necesaria hoy por hoy, la toma de conciencia de que participamos de un modelo económico mundial mal llamado globalización⁵. Y digo mal porque globalización debería significar, como bien lo apunta Facio, que “los seres que habitamos el globo terráqueo somos más interdependientes”⁶, o simplemente denotaría el hecho de que el mundo se ha hecho un solo lugar, que todas las gentes hacen parte de un solo modelo mundial de desarrollo⁷. Si se entiende de este modo, entonces implicaría que el mundo se hace más asequible a todos, no obstante la globalización

“... no ha significado ninguna de éstas cosas... se ha reducido a un proceso desarrollado casi exclusivamente en el mundo de las finanzas y, su resultado ha sido la imposición de una cultura estadounidense por todo el mundo”⁸.

En este modelo de desarrollo mundial lo único que parece circular libremente es el capital financiero imperialista, el dinero no llega a las periferias. Es decir, la globalización de productos y servicios es parcial y las posibilidades de la mayoría de la población de acceder al capital es casi nula. Y aunque la informática haya acortado las distancias, ya que hoy en día nos comunicamos en tiempo real con otros hemisferios del globo terráqueo, esto no significa que las fronteras se expandan y se abran a todo el mundo.

Los medios de comunicación nos pasan el balance económico, de tal forma que, pareciera que viviéramos en “una gran sociedad homogénea,

⁵ R. ÁLVAREZ, – R. GIACALONE, – J. SANDOVAL, *Globalización, integración y fronteras en América Latina*, Biblioteca Digital Andina, Mérida 2013, www.comunidadandina.org/bda/docs/ve-int-0001.pdf, citado 16 agosto 2016.

⁶ FACIO, A., “Frente a la globalización neoliberal, ¿Qué movimiento feminista necesitamos?”, *Aportes Andinos* 5 (2003), repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/592/1/RAA-05-Facio-Frente%20a%20la%20globalizaci%C3%B3n%20neoliberal.pdf, citado 11 agosto 2016.

⁷ J. CASANOVA, *Religiones públicas en el mundo moderno*, PPC, 2000.

⁸ FACIO, A., “Frente a la Globalización neoliberal...”

armónica y feliz”⁹. No obstante, sabemos que la realidad es otra. Lo que vemos en la vida diaria, de las comunidades más pobres, nos revela una lucha incesante por la sobrevivencia. Este aspecto salta a la vista cuando damos una mirada por las periferias latino-americanas y caribeñas y, en especial, cuando constatamos que la gran mayoría de las personas que vive en situación de pobreza es de origen afro-descendiente. La cultura negra no es contemplada en el mundo globalizado, pues efectivamente, el lenguaje económico no contempla el universo cultural de los y las afro-descendientes.

Por su vez, como lo advierte Amartya Sen¹⁰ la economía moderna ha sido sustancialmente empobrecida por la distancia creciente entre economía y ética. Esto se percibe en el déficit de nutrición, salud, educación, recursos naturales, que tienen hoy amplios grupos humanos. A esto se suma las actividades extractivas de metales como el oro o la plata, actividades económicas en las que la persona humana y la tierra quedan en segundo o tercer lugar delante de las ganancias¹¹.

Toda nuestra lógica sistémica rinde culto al mercado, a la propiedad privada, al dinero, al crecimiento del PIB, al aumento de las exportaciones, al rigor fiscal, sin la menor preocupación hacia los sin-tierra, sin techo, sin-escuela, sin-salud y sin-identidad, sin-agua. En nombre de Dios, pasamos indiferentes de aquellos que tienen hambre y tienen sed y son imágenes vivas de Cristo, conforme el evangelio de Mateo (25, 31-44)¹².

Lo que más espanta de esta situación no es que vivamos en un mundo secularizado, esto es cuestión del pasado, hoy asistimos al retorno de la religión y de los fundamentalismos tanto en el ámbito de la vida privada como en la pública. Los diversos grupos sociales, culturales y económicos, buscan

⁹ O. DA SILVA, “O visível e o invisível na conjuntura Afroamericana e Caribenha”, en: O. DA SILVA – DOS SANTOS, S. (Org.), *Teologia afroamericana II: Avanços, Desafios e Perspectivas: III Consulta Ecumênica de Teologia Afroamericana e caribenha*, São Paulo, Atabaque 2004.

¹⁰ A. SEN, “Las distintas caras de la pobreza”, www.noucicle.org/arxiu/caraspobr.html, citado 11 agosto 2016.

¹¹ M. MENA, “Para que el agua y la comida no se acaben. Desafíos para una soberanía alimentaria de inclusión”, *RIBLA* 66 (2010) 20.

¹² F. BETTO, “Qué diablo de fe es la nuestra”, www.rebellion.org/noticia.php?id=50828, citado 11 agosto 2016.

un sentido religioso para su existencia. Es así como proliferan creencias y prácticas religiosas de todo tipo, al tiempo que se des-institucionalizan las grandes religiones, especialmente en lo concerniente a la total adhesión a sus dogmas y doctrinas. Por un lado, el retorno de la religión está lleno de ambigüedades y por otro crece el fervor popular cargado de un cierto individualismo y por el estrecho hilo que une la economía y la religión¹³ ya que produce sacrificios de vidas humanas y del medio ambiente, así lo advierte Mo Sung:

Estos sacrificios de vidas humanas y del medio ambiente justificados en nombre del progreso que ha permitido el crecimiento económico son una creación del mundo moderno. Con la noción moderna de “progreso” se creó también una nueva antropología que promete e incluso exige la satisfacción plena de los deseos humanos (incluida la juventud eterna), junto con una visión del ser humano reducido a defensor de sus propios intereses¹⁴.

Así pues, constatamos que nuestra fe muchas veces, se basa en el dinero, en el poder, en el consumismo¹⁵. Se cree en Jesucristo y en el mercado mas no en el prójimo. Se es indiferente al hecho de que 2/3 de la población no tenga acceso a los bienes que el mundo globalizado ofrece. Pues nuestra medida es el placer personal.

Practicamos una religión sin amor, sin compasión, pues nuestra medida es el placer y la satisfacción individual, pero no atendemos al dolor de nuestro semejante y mucho menos a los gemidos de la creación¹⁶.

Así pues, vivimos en medio de muchas crisis: crisis ecológica, crisis de energía, crisis de agua, crisis de existencia. Vida amenazada por falta de agua, por guerras, por indiferencia. Así nos lo advierte el santo padre en la carta encíclica *Laudato Si'* sobre el cuidado de la casa común:

¹³ Cfr. J. M. SUNG, “Religión y economía: interfaces”, *Concilium* 5 (2011) 11-22.

¹⁴ J. M. SUNG, “Religión y economía...”, 20.

¹⁵ F. BETTO, “Qué diablo de fe es la nuestra”.

¹⁶ M. MENA, “Para que el agua y la comida no se acaben...”, 21.

Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que “gime y sufre dolores de parto” (Rm 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura¹⁷.

El santo padre nos advierte sobre el deterioro de la calidad de vida humana y la degradación social, debido entre otras cosas a la corrupción del sistema imperante. Al mismo tiempo que denuncia la pobreza, la cultura del descarte, la producción de basura, la erosión de la biodiversidad y la desigualdad planetaria que causa entre otras cosas la inequidad en todos los ámbitos de la vida humana, siendo los pobres las principales víctimas.

No podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el grito de la Tierra como el grito de los pobres...¹⁸, el gemido de la hermana Tierra se une al gemido de los abandonados del mundo¹⁹.

El papa reconoce que “no hay una única vía de solución”²⁰. “El sistema mundial es insostenible desde diversos puntos de vista porque hemos dejado de pensar en los fines de la acción humana”²¹. La humanidad simplemente “ha defraudado las expectativas divinas”²². El desafío urgente, entonces, consiste en “proteger nuestra casa común”²³; y para eso necesi-

¹⁷ LS 2.

¹⁸ LS 49.

¹⁹ LS 53.

²⁰ LS 60.

²¹ LS 61.

²² LS 61.

²³ LS 13.

tamos “una conversión ecológica global”²⁴; “una *cultura del cuidado* que impregne toda la sociedad”²⁵.

Vale la pena recordar que Carol Gilligan, en 1982²⁶, introdujo la ética del cuidado como respuesta al modelo masculino de racionamiento moral y toma de decisiones. Esta ética del cuidado, a la que apelamos en este escrito, reivindica la posibilidad de tener en cuenta la diversidad, el contexto y la particularidad a la hora de establecer juicios morales. Este aporte desde la psicología define la moral a partir de las relaciones interpersonales y no a partir de reglas y principios generales.

Con esta intuición del cuidado entraremos al estudio de Rm 8 ya que este capítulo puede ayudarnos a resistir y luchar contra la apatía, la resignación y falsedad, tan comunes en situaciones de sufrimiento, al mismo tiempo que nos invita a tener actitudes positivas y creativas delante de las injusticias y destrucciones personales, ecológico-globales. En seguida con el intento de mostrar un modelo alternativo al que el mundo capitalizado nos ofrece en la actualidad, evocamos desde la vida cotidiana de las mujeres en las parábolas, modelos más solidarios y en sintonía con lo que actualmente plantea el papa, en cuanto al rescate de una ética del cuidado y de la compasión como fuente reestructuradora de vida.

2. Eco-justicia transformadora en Rm 8

Pablo escribe la Carta a los romanos hacia el año 57 o 58, cuando está iniciando su viaje misionero hacia occidente, hasta llegar a España; para eso tendrá que visitar a la comunidad de Roma, formada mayoritariamente por cristianos de origen pagano, poco relacionados o bastante liberados de las tradiciones judías. Sus esperanzas cristianas no se centraban tanto en una Buena Noticia que hunde sus raíces en el judaísmo, sino en sus inquietudes griegas en medio del imperio. Partiendo de esa situación cultural, Pablo presenta una visión general de la fe cristiana, pero sin descuidar el

²⁴ LS 5.

²⁵ LS 231.

²⁶ C. GILLIGAN, *In a Different Voice. Psychological Theory and Women's Development*, Harvard University Press, Cambridge 1982.

judaísmo. Según Pablo la salvación es una liberación de la persona, y nos salvamos al descubrir el amor de Dios en la persona, vida, muerte y resurrección de su Hijo.

Pablo usa normalmente el término carne (*sarx*) en contraposición al término espíritu (*pnévma*), esto no hay que tomarlo como fundamentación de una antropología dualista y maniquea. El apóstol con el término carne designa todo lo pecaminoso que hay en la persona, en cambio, con Espíritu designa todo lo que hay en la persona de divino. Al aceptar a Jesús como el salvador aceptamos al Espíritu de Dios que caracterizó su vida, ese mismo Espíritu es el que nos ha hecho hijos en el Hijo.

Pablo como ciudadano romano, que conoce muy bien la realidad del imperio, sabía que Roma era el centro del poder. En Roma se concentraban la administración y toda la riqueza que llegaba de todas las partes del imperio. Allí también estaba representada toda la pobreza del imperio: personas prisioneras de guerra, esclavas, artesanas empobrecidas, miserables y enfermos de toda especie²⁷.

Los judíos de Roma eran económica y culturalmente pobres. Se comprueba en las mismas inscripciones funerarias, a menudo llenas de faltas de ortografía. Vemos también allí cómo practicaban todos los oficios menores: estibadores o vendedores, como aquella mujer que vende sueños y enseña sus hijos a pedir limosna en los buenos sitios²⁸.

Con el objetivo de sopesar el peso de la corrupción (*diafthorá*) del imperio y de sus agentes, como causantes del sufrimiento de la creación de Dios, Pablo juega con todos los argumentos a favor de la justicia de Dios²⁹ que consiste en el juicio, misericordia y compasión. El tema de la justicia de Dios traspasa toda la carta que escribe a la comunidad de Roma ¿En qué consiste la justicia de Dios? ¿Cómo es la justicia de la ley que se cumple en nosotros?

²⁷ I. R. REIMER, "Justificação pela fé e cuidado de toda a criação (Rom 8)", *Estudos Bíblicos* 72 (2002).

²⁸ C. PERROT, *La Carta a los Romanos*, Verbo Divino, Estella 1989, 9.

²⁹ S. PÉREZ, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento. Romanos*, Clie, Barcelona 2011, 301.

En su reflexión y argumentación, Pablo busca incluir en la categoría de pueblo de Dios también a las personas que no tienen el privilegio de la Tora. Él quiere fortalecer la esperanza en una vida nueva y justa para todas las personas. El objetivo de la justicia es transformar a todas las personas en nuevas criaturas en Cristo, las cuales, transformadas, practican la justicia en un mundo donde nadie es capaz de practicarla por su propia fuerza y voluntad, esas personas son justificadas por la fe³⁰.

Rm 8 presenta un resumen de todo lo que Pablo trabaja en los capítulos anteriores. El objetivo es fortalecer la fe y la esperanza de quien sufre condena (8,1), esclavitud y dominación dentro del imperio. A partir de la justificación por la fe, Pablo afirma que no hay condenación. Esa afirmación se basa en dos argumentos: la fe en Dios y Dios es solidario con quien sufre y con aquel que nos puede separar de su amor (8,37). Soy compasivo, porque Dios se compadeció primero por mí. De este modo, al ser justificados, hombre y mujer recobran las fuerzas y la autoridad de recrear al mundo, porque el espíritu humano y el Espíritu de Dios testifican que él y ella son hijo e hija de Dios (8,15). Esa fuerza es el poder dinámico y liberador de quien reproduce la “imagen del Hijo” (8,29).

Así pues, Rm 8 nos muestra cómo la experiencia cristiana viene marcada por la vida en el Espíritu, así lo demuestra la estructura literaria³¹:

A - Introducción (vv.1-2)

Propósito: No hay ninguna condena para los que están en Cristo Jesús

Justificación: Por qué la ley del *espíritu* que da la vida en Cristo Jesús te liberó de la ley del pecado de la muerte

B - Probación con tres argumentos (vv. 3-17)

Dios ha mandado su Hijo (vv. 3-8)

El *espíritu* de Dios habita en vos (vv. 9-13)

El *espíritu* de Dios los adoptó e hizo herederos (vv. 14-18)

³⁰ Cf. E. TAMEZ, *Contra toda condenação. A justificação pela fé, partindo dos excluídos*, Paulo, São Paulo 1995.

³¹ Esta estructura sigue la propuesta de S. DUQUE, “Análisis retórico literario Rm 8,31-39, “en el tribunal divino somos más que vencedores” (parte I)”, *Cuestiones Teológicas* 36/86 (2009) 385-405.

B' - Probación con tres argumentos (vv. 19-27)

La creación gime y será liberada de la corrupción (vv. 19-22)

Nuestros gemidos y la esperanza de la redención (vv. 23-25)

El *Espíritu* intercede con gemidos (vv. 26-28)

A' - Conclusión (vv. 31-38)

Propósito: Vocación de la Gloria para los que aman a Dios

Justificación: El amor de Dios en Cristo (vv. 31-39)

Nótese que hay una correspondencia temática en cada una de las partes que componen la unidad. La introducción y la conclusión son como el armazón del capítulo, donde el tema de la Justificación en Jesús marca el inicio de una vida plena en el amor a Dios en Jesús. Pablo inicia con la declaración de la esperanza cristiana “por consiguiente, ninguna condenación pesa ya sobre los que están en Cristo Jesús” (8,1). El v. 2 habla de la nueva situación en la historia de la Salvación, los cristianos son liberados por la novedad del *Espíritu*³². Así pues, la nueva obediencia cristiana, el poder del *Espíritu*, cumple la justicia de la ley.

En la siguiente sección (vv. 3-17) Pablo desarrolla el tema del presente de los cristianos, a la luz de Cristo (vv. 3-8) y el de la acción del *Espíritu* en la vida de los cristianos. En la sección siguiente se desarrolla el tema de la nueva realidad del cristiano mediante la acción del *Espíritu*, articulado esto con el tema de la Gloria para toda su Creación³³.

La corrupción y la condenación impuestas por el poder del imperio son negadas para quienes optan por la fe en la lógica del reino de Dios. ¿Cuáles son las razones para tal opción? Es el hecho de que la ley del *espíritu* que da vida en Cristo nos liberó de la ley del pecado y de la muerte (8,2) y la certeza de que Dios condenó el pecado en la carne por medio del Hijo (8,3). ¿Y cuál es la finalidad de dicha opción? Es la justicia de la ley que se cumple en nosotros a través de una conducta orientada por el *Espíritu* (8,4). La solidaridad de Dios con las personas condenadas a muerte y miseria en la historia se revela en la condena al pecado, en la liberación y en la justicia.

³² K. MCFADDEN, “The fulfillment of the law’s dikaioma: another look at romans 8:1-4”, *JETS* 52/3 (2009) 486.

³³ Cf. C. SCHLEIER, “New Creation and Inheritance: Inclusion and Full Participation in Paul’s Letters to Galatians and Romans”, *Priscila Papers* 30/2 (2016).

Dios condena el pecado, condenando la lógica perversa de la sociedad (Rm 1-2). La gracia de Dios, que se revela como liberación, alcanza principalmente las víctimas de esa lógica del pecado (Rm 8,35-37). Solamente Dios, en Cristo, puede liberar de esa estructura injusta y del poder del pecado, y eso sucede dentro de las estructuras de este mundo.

Así pues, la justicia de la ley se refiere a la conducta de vida cristiana según el Espíritu (v.4). El argumento de la justificación por la fe afirma que el evangelio es un poder dinámico de Dios para la salvación de todas las personas, porque en él se revela la justicia de Dios. Esa justicia tiene un poder transformador: personas oprimidas y opresoras pueden transformarse en personas hermanas, que orientadas por la lógica del espíritu (*pneuma* usado más de 21 veces en este capítulo)³⁴, hacen justicia para transformar el mundo injusto que ellas mismas ayudaron a criar. Para Pablo, el pecado es un poder esclavizante que imposibilita a las personas a realizar el bien que ellas quieren (Rm 7,7-25)³⁵. En sus palabras ¿quién nos aparta del amor de Cristo? ¿La tribulación o angustia o persecución o hambre o desnudez o peligro o espada? (8,35).

Dentro de esa situación que refleja la situación social y que repercute en la sociedad romana, Paulo anuncia la Buena Nueva del Evangelio: la intervención de Dios a través de Jesucristo para todas las personas que creen y la justificación por la gracia mediante la fe (Rm 3,21-26). Esa Buena Noticia consiste en la afirmación de que la justicia de Dios se manifiesta, se hace factible por ser don de la revelación de Dios en la historia mediante la fe en Jesucristo, y es alcanzada por todas las personas, pues es acogida por la fe.

Así, el término “justificar” (*dikaióo*) es central para los Romanos y significa que Dios torna a la persona justa, es decir, compasiva. Simultáneamente y como consecuencia de esta justificación, Dios hace que las personas realicen la justicia. Solamente así, mediante la fe de Jesucristo, hay personas justas. La finalidad de la justificación es transformar a los seres humanos en sujetos que hacen justicia, que rescatan la verdad prisionera de la injusticia (8,4). Pablo cree también que la nueva creación se realiza con la acción no solamente de personas individuales, sino de la sociedad

³⁴ Cfr. G. GIANOULIS, “Is Sonship in Romans 8, 14-17 a Link with Romans 9?”, *Bibliotheca Sacra* 166 (2009) 70-83.

³⁵ Cfr. W. TIMMINS, “Romans 7 and Speech-In-Character: A Critical Evaluations Of Stowers’ Hypotesis”, *ZNW* 107/1 (2016) 97-115.

entera y de todo el mundo (8,19-21). Esa es una Buena Nueva principalmente para las personas empobrecidas y para el medio ambiente maltratado, que sufre las consecuencias de la injusticia.

Esa Buena Nueva también envuelve el espíritu que habita en las personas que están en Cristo, que fueron justificadas (8,1). Esas que en el mundo no tienen poder reciben la autoridad de proclamar un nuevo orden social, económico y político basado en la ley del Espíritu que da la vida, porque él quiere vida y paz (8,6) y su interés es la justicia (8,10)³⁶. De este modo, la proclamación y la vivencia de la justificación que no es más que la compasión de Dios ante su creación, son centrales para la construcción de esa nueva lógica y actuación basada en el Espíritu.

Dentro de ese contexto de corrupción y esclavitud, Rm 8 testimonia la resistencia a través de la construcción de la esperanza y de la certeza de la victoria, que se basa en la fe y en la salvación ya vivenciadas (8,38-39). Testimonia también la colaboración de toda la creación en ese proceso (8,20)³⁷. Pablo denuncia aquí la sumisión a la que la creación fue sometida y según él, esto se debe a la vanidad³⁸. Por eso, toda la tierra desea la revelación de los hijos de Dios que no es más que una actitud de libertad de las esclavitudes a las que la hemos sometido.

Esta preocupación paulina por la creación evidencia que la relación entre la humanidad y los eco-sistemas de nuestro planeta, no es simplemente un debate contemporáneo, y aunque tampoco es el único problema que Pablo enfrenta, en Rom 8,19-23³⁹ plantea un problema inevitable para el mundo contemporáneo. La creación fue sometida a la vanidad no por su propia voluntad y debe ser liberada de la esclavitud y la corrupción. Tanto la creación como los humanos seguimos gimiendo por lo que la redención de nuestro cuerpo debe realizarse⁴⁰.

³⁶ K. WENGST, *Pax Romana. Pretensão e realidade. Experiências e percepções da paz em Jesus e no cristianismo primitivo*, Paulinas, São Paulo 1991.

³⁷ D. HORRELL - C. HUNT - C. SOUTHGATE, "An Environmental Mantra? Ecological Interest in Romans 8: 19 -23 and a Modest Proposal for its Narrative Interpretation", *JTS* 59 (2008) 546-79.

³⁸ B. BYRNE, "An Ecological Reading of Rom. 8:19-22: Possibilities and Hesitations", in: DAVID HORRELL, ET AL. (eds.), *Ecological Hermeneutics: Biblical, Historical and Theological Perspectives*, T&T Clark, London 2010, 83-93.

³⁹ B. BYRNE, "An Ecological Reading..."

⁴⁰ R. BAUCKHAM, "The Story of the Earth according to Paul: Romans 8, 18-23", *Review and Expositor* 108/1 (2011).

En las palabras de Gebara “la nueva creación no es solamente la creación de un nuevo discurso sobre la creación, elaborado por los intelectuales, es fundamentalmente una praxis creativa, un conjunto de comportamientos que voy introduciendo poco a poco en mi vida cotidiana y proponiendo a otros como camino de salvación de todas la vidas”⁴¹. Este es quizás el presupuesto de un nuevo paradigma, poder vivir en paz en esta aldea común, practicando la compasión y el cuidado con toda la creación de Dios. Este imperativo ético va en sintonía con la búsqueda de alternativas al modelo económico mundial y quien sabe en la práctica cotidiana de las mujeres del I siglo, encontremos valores que iluminen nuestro presente.

3. Ética económica del cuidado desde la vida cotidiana

Hablar de fiesta y comida desde lo cotidiano de la vida de las mujeres que habitan los barrios populares de una urbe como Bogotá, se convierte en un desafío importante para pensar en una ética económica del cuidado desde la vida cotidiana. A simple vista resultan desafiantes las siguientes preguntas ¿Cómo es posible celebrar y compartir comida, en situaciones donde esta se hace escasa? ¿Cómo estas mujeres con escasos recursos consiguen administrar tan bien la economía doméstica hasta el punto de compartir comida en el festejo? ¿Será que esto no es un derroche pudiendo utilizar ese dinero en cuestiones más urgentes?

Estas preguntas me sirven como un telón de fondo en el intento de hacer visibles algunas metáforas femeninas en algunos dichos de Jesús. En este sentido, me llama la atención un buen número de imágenes y situaciones en las parábolas que evocan trazos exclusivos de experiencias de mujeres, como, por ejemplo, hacer remiendos: “Nadie arregla un vestido viejo con remiendo de tela nueva, porque el remiendo nuevo encoge y rompe el vestido viejo, y el desgarrón se hace mayor” (Mc 2,21); vino: “no se echa vino nuevo en cueros viejos, porque el vino nuevo hace que se revienten los cueros” (Mc 2,22); pan: “... el reino de Dios es como la levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina para hacer fermentar toda la masa” (Mt

⁴¹ I. GEBARA, “El gemido de la creación y nuestros gemidos”, *RIBLA* 21 (1996) 39.

13,33). Estas metáforas al igual que otras que evocan actividades específicamente de los hombres en el campo, produciendo vino, nos muestran como el Reino requiere de roles específicos en busca de una causa común⁴².

Es muy posible que Jesús utilizara contraposiciones entre el mundo laboral masculino y femenino, como podría ser Mt 24,40-41 (hombres en el campo/mujeres moliendo), Mc 2,21 (mujeres remendando paños/hombres produciendo vino), Mt 6, 26-28 (mujeres tejiendo/hombres en trabajo agrícola)⁴³.

Lo cierto es que esta parábola exclusiva de este evangelista sugiere, como lo advierte Theissen⁴⁴, una correlación entre el actuar de Yahvé y el de la mujer. Aunque estos versículos presentan escenas familiares de la vida doméstica, nuestra intuición no es la de reforzar la sumisión y aceptación de estos papeles como exclusivamente femeninos, de la forma como ellos han sido tradicionalmente transmitidos. Puesto que estas parábolas en la boca de Jesús nos están proponiendo modelos de nuevas masculinidades comprometidas con las actividades domésticas, puesto que ellas son tareas tanto de mujeres como de hombres.

Propongo aquí reflexionar sobre una parábola, que se inscribe en el contexto de la vida doméstica y familiar de la época de Jesús a partir del espacio lúdico, festivo y celebrativo, en la que se narra una reunión de amigas y vecinas:

“O qué mujer teniendo diez dracmas, y pierde una, ¿no enciende una lámpara, y barre la casa y la busca cuidadosamente hasta encontrarla? Y encontrándola, reúne a las amigas y vecinas, diciendo: ¡alégrense conmigo, porque encontré la dracma que había perdido! Así digo a vosotros hay alegría delante de los ángeles de Dios por un pecador arrepentido” (Lc 15,8-10).

⁴² B. MALINA - R. ROHRBAUGH, *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I. Comentario desde las ciencias sociales*, Verbo Divino, Estella 1996, 280-281.

⁴³ J. ESQUINAS, “El papel de las mujeres protagonistas en las parábolas sinópticas: un análisis de género desde el Jesús histórico”, *Baetica* 28/2 (2006) 230.

⁴⁴ G. THEISSEN - A. MERZ, *El Jesús histórico*, Sígueme, Salamanca 2000, 256.

Esta parábola repite el pensamiento de la anterior (Lc 15,1-9), pero en lugar de un hombre rico, habla de una mujer pobre y su acento está puesto en el gozo (*Xará*) y en el compartir la dicha con amigas y vecinas, el cual hace eco con el gozo de los ángeles de Dios por el arrepentimiento del pecador.

Esta parábola se inscribe en un conjunto mayor de parábolas dichas por Jesús, en las cuales se propone un modelo nuevo de humanidad, el Reino de Dios. La humanidad de Jesús le permite ver en las actividades simples de la vida cotidiana un camino oportuno para hacer posible un mundo más justo. No es sorpresa ver como el evangelista Lucas se apropia de simbolismos femeninos para dar un mensaje a su comunidad, esto porque este evangelista en toda su obra, tiene un interés especial por las mujeres. En su obra conjunta Evangelio y Hechos de los Apóstoles, contiene más textos que evocan mujeres que todo otro escrito del Nuevo Testamento.

La parábola de la mujer que encuentra su moneda, contiene un mensaje simple que expresa la alegría del Reino. En las parábolas que Jesús contó encontramos una amplia variedad de temas que tienen que ver con la vida social, familiar, relacional, celebrativa y festiva de las comunidades.

Esta parábola nos presenta a una mujer que en el medio de sus tareas cotidianas pierde una dracma “moneda”, de aquellas que tenía para su administración. La moneda era posiblemente parte del presupuesto familiar que debía administrar. Es probable que en sí la dracma sea de valor considerable o por el contrario su valor sea insignificante⁴⁵, lo cierto es que en el Primer siglo, una dracma equivaldría a un día de trabajo, pero lo que realmente cuenta aquí no es el valor, es lo que ella en sí representa, es decir, al grupo de pecadores del pueblo de Israel al que Yahvé desea rescatar. Así el problema no es el dinero sino el uso que se haga de él.

Ella tenía un gran problema, como lo tienen tantas mujeres de los barrios populares en esas mismas condiciones, administrar un dinero para el mantenimiento diario, que de por sí es tan pequeño. No obstante, ella no se queda pasiva, ella se empeña y consigue recuperar la moneda, lo que se torna en motivo de alegría y de fiesta.

⁴⁵ Cfr. R. ROMÁN - A. CHENOLL, “Eucaristía y banquete mesiánico”, en: J. MARTÍNEZ - P. NIETO (coords.), *Mito y ritual en el antiguo occidente Mediterráneo*, Universidad de Málaga, Málaga, 2002, 161-182.

Pero lo absurdo y gratuito de la vida de la mujer, hace que ella comparta su alegría con otras mujeres, las que como ella administran día a día las economías domésticas. Al hablar de gratuito y absurdo me refiero, por un lado, a la alegría del compartir en comunidad que hace que ella invite a sus amigas. Por otro lado, esa invitación es una fiesta, la cual no solamente requiere del motivo de celebración, sino que también envuelve toda una infraestructura: casa, alimento, disposición, ánimo para la celebración comunitaria.

Vemos aquí dos cuestiones que me parecen cruciales para comprender lo insólito y absurdo que traspasa el cotidiano de las mujeres. ¿Cómo teniendo tan poco dinero hay lo suficiente para festejar? ¿Cómo, delante de la realidad de pobreza y miseria, hay disposición para lo lúdico, festivo y celebrativo? No hay una respuesta científica para estas preguntas. Basta con mirar la vida cotidiana de nuestras mujeres. En ellas encontramos un pueblo que administra y comparte su pobreza, no solamente con su núcleo familiar más cercano, sino también con las amigas y vecinas, es decir, con su prójimo. Se trata de la gratuidad evangélica. Por lo general encontramos en las mujeres y en los pobres un pueblo que, a pesar del lugar de dolor y pobreza en que se encuentran, celebra y festeja en comunidad.

Antropológicamente hablando, la fiesta en sí promueve otro estado de ánimo, el corazón se alegra, el cuerpo se mueve, se abraza y toca, pues la fiesta es un momento de comunión con amigas y amigos, en la que la vida toma otra dimensión y las tensiones y conflictos que las mujeres sufren entre lo doméstico y lo profesional, entre la casa y el trabajo, entre la familia y la sociedad, asume otro sentido. Es también el momento de lo lúdico, del placer, del cuerpo, de la comida y de la comunión. Con relación a la comida y la fiesta, hay mucha belleza en los significados ocultos del preparar y servir la mesa. Las charlas, el contar chistes, las discusiones, las conversas sobre las dietas, el repartir la última parte del pastel, todo esto, lleva un mensaje a mi corazón hambriento: el mensaje de que hago parte de esas personas que me aceptan como soy en este momento, de que es mi hogar.

La parábola de Lc 15, 8-10 contiene una propuesta de rescate de la casa como un espacio de acogida y cuidado donde las mujeres comparten, viven y celebran en comunidad. La casa se convierte en un espacio para celebrar el afecto y compartir las necesidades cotidianas.

La parábola de la fiesta, como otras, como la del banquete, nos invita a

crear espacios festivos, en los cuales hay lugar para todas y todos, en medio a nuestra familia, en los diversos grupos sociales en los que participamos. Más que en ningún otro lugar, nos invita a recrear ese espacio festivo en la comunidad cristiana, donde con frecuencia la mesa aparece vacía y casi siempre carente de festejo y alegría.

Quién sabe si el recuperar esta dimensión lúdica no sea importante para pensar en una ética económica del cuidado que parte de la vida cotidiana como alternativa al que el mercado global nos ofrece. Nos invita a ver la casa como un espacio importante, no solamente de reunión de nuestras comunidades eclesiales, sino donde es posible compartir nuestra vida, nuestro abrazo sororo de comunión. Es un modelo de casa familiar del ámbito privado que trasciende a nuestra casa común compartida con la naturaleza y el eco-sistema.

4. Desafíos para una eco-justicia

Con Pablo y las mujeres de la parábola proclamamos la hora del primado del amor⁴⁶ La hora de la “compasión-misericordia”. La compasión, como búsqueda de la justicia, es la palabra clave para el cristianismo en la era de la globalización.

Ella nos envía precisamente a los frentes donde se libran los conflictos políticos, sociales y culturales del mundo actual. Percibir y articular el sufrimiento de las personas y del planeta es la condición necesaria de toda política futura de paz, de todas las formas de solidaridad social a la vista de las brechas cada vez más graves entre pobres y ricos⁴⁷.

Este es un desafío importante hoy en la era de la globalización neoliberal, era quizá más tenaz sobre los pueblos que el propio colonialismo, pues

⁴⁶ CASTRO L., “Intervención en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, 15 - V- 2007”, en: <http://www.celam.info>, citado 17 agosto 2016.

⁴⁷ J. B. METZ, “Compasión política: sobre un programa universal del cristianismo en la era del pluralismo cultural y religioso”, en: <http://www.foroellacuria.org/publicaciones/metz-compasion.htm>, citado 17 agosto 2016.

este aunque brutal y violento, a veces admitía un gobierno directo de las poblaciones, en cambio, la penetración neoliberal con sus diferentes frentes incide de forma mucho más amplia. “Puesto que hoy en día en el capitalismo global, hay experiencias desechables”⁴⁸. Y ese rechazo se acrecienta cuando en las sociedades los estigmas se suman unos a otros estereotipos desvalorizadores. Tal es la situación que padecen las mujeres, las minorías étnicas, sexuales, los inmigrantes en general⁴⁹. Lo paradójico de todo esto es que en este modelo neoliberal mientras el mercado se expende, las fronteras sociales y geográficas se cierran cada vez más.

Cuando le preguntaron a Radford si es optimista frente a las posibilidades de cambios estructurales ha contestado:

Si somos optimistas es que consideramos que el cambio es inevitable y sucederá como resultado natural de las cosas, de manera que no tenemos que esforzarnos demasiado para lograrlo. Si somos pesimistas, el cambio es imposible y por lo tanto es inútil intentarlo. Lo que necesitamos no es optimismo ni pesimismo, sino amor comprometido⁵⁰.

Por tanto, creemos en la libertad y la justicia para todas, para todos, para el cosmos. Descubrimos la justicia en cada acto de solidaridad. Cuando ejercitamos un derecho ejercemos la justicia. Para poder vivir la ecojusticia es necesario partir de la sospecha de que las cosas no pueden ser como son. La eco-justicia es la búsqueda de relaciones armoniosas con la naturaleza con los otros y otras y con nosotras y nosotros mismos. Así construimos una ética donde el análisis del contexto implica una manera distinta de obrar, muy alejada de ser una teoría a la que hay que llegar.

Es el espíritu de vida entre los cristianos el que nos lleva a una relacionalidad diferente. Es la relacionalidad una ética para todas y todos que exige una contextualización de cada acto superando principios supuestamente universales. Nos hace responsables de nuestras propias acciones para ir más allá de la violencia. Los textos bíblicos estudiados nos sugieren que

⁴⁸ B. DE SOUSA SANTOS, “De la crítica del pensamiento crítico al pensamiento alternativo”, en: <http://www.alainet.org/es/active/6258>, citado 17 agosto 2016.

⁴⁹ D. JULIANO, *Excluidas y marginales*, Cátedra, Madrid 2004, 18.

⁵⁰ R. RUTHER, *Gaia y Dios. Una teología ecofeminista para la recuperación de la tierra*, Demac, México, 1993, 279.

algunas formas de comportamiento humano pueden reflejar acciones a favor de la humanidad y su creación. Nos invitan a explorar las dimensiones éticas y de libertad que encontramos en el humanismo de Jesús, pues ellas nos ayudan a curar las heridas y lamentos también de la creación.

El análisis de las narrativas del ayer y las de hoy nos posibilita prestar atención a la fase histórica donde nos encontramos actualmente, y nos invita a tomar conciencia de que nuestra historia es compartida con la creación. Por lo tanto hacer justicia significa estar al corriente de los gemidos humanos y los de la creación, implica ensayar nuevas maneras de relación incluso con el mercado, así nuevas actitudes, creativas y positivas nos ayudarán a tomar conciencia como lo expresa el papa Francisco de que:

... entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que “gime y sufre dolores de parto” (Rm 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura⁵¹.

Solo así podremos volver a evocar aquella dispersión a escala planetaria a la que nos referimos al comienzo de este escrito, y con ella los anhelos de reconocimiento de todas las maneras de ver la vida y el medio ambiente que nos rodea, con un solo fin: la búsqueda del bienestar del ser humano y la posibilidad de alcanzar su pleno y total desarrollo.

Bibliografía

- ÁLVAREZ, R. - GIACALONE, R. - SANDOVAL, J., *Globalización, integración y fronteras en América Latina*, Biblioteca Digital Andina, Mérida 2013, en: <http://www.comunidadandina.org/bda/docs/ve-int-0001.pdf>
- BAUCKHAM, R., “The Story of the Earth according to Paul: Romans 8, 18-23”, *Review and Expositor* 108/1 (2011).
- BETTO, F., “Qué diablo de fe es la nuestra”, en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=50828>

⁵¹ LS 2.

- BYRNE B., "An Ecological Reading of Rom. 8:19-22: Possibilities and Hesitations", in: D. HORRELL, ET AL. (eds.), *Ecological Hermeneutics: Biblical, Historical and Theological Perspectives*, T&T Clark, London 2010.
- CASANOVA, J., *Religiones públicas en el mundo moderno*, PPC, 2000.
- CASTRO L., "Intervención en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, 15 - V - 2007", en: <http://www.celam.info>
- DA SILVA, O., "O visível e o invisível na conjuntura Afroamericana e Caribenha", en: O. DA SILVA – DOS SANTOS, S. (Org.), *Teologia afroamericana II: Avanços, Desafios e Perspectivas: III Consulta Ecumênica de Teologia Afroamericana e caribenha*. São Paulo, Atabaque 2004.
- DE SOUSA, B., "De la crítica del pensamiento crítico al pensamiento alternativo", en: <http://www.alainet.org/es/active/6258>
- DUQUE, S., "Análisis retórico literario Rm 8,31-39 "en el tribunal divino somos más que vencedores" (parte I)", *Cuestiones Teológicas* 36/86 (2009).
- ESQUINAS, J., "El papel de las mujeres protagonistas en las parábolas sinópticas: un análisis de género desde el "Jesús histórico"", *Baetica* 28/2 (2006).
- FACIO, A., "Frente a la globalización neoliberal, ¿Qué movimiento feminista necesitamos?", *Aportes Andinos* 5 (2003), <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/592/1/RAA05FacioFrente%20a%20la%20globalizaci%C3%B3n%20neoliberal.pdf>
- FRANCISCO., *Laudato Si´*, Paulinas, Bogotá 2015.
- GEBARA, I. "El gemido de la creación y nuestros gemidos", *RIBLA* 21 (1996).
- GIANOULIS G., "Is Sonship in Romans 8, 14-17 a Link with Romans 9?", *Bibliotheca Sacra* 166/661 (2009).
- GILLIGAN, C., *In a Different Voice. Psychological Theory and Women´s Development*, Harvard University Press, Cambridge 1982.
- HORRELL, D. - HUNT, C. - SOUTHGATE, C., "An Environmental Mantra? Ecological Interest in Romans 8:19-23 and a Modest Proposal for its Interpretation" *JTS* 59 (2008).
- JULIANO D., *Excluidas y marginales*, Cátedra, Madrid 2004.
- MALINA, B. - ROHRBAUGH, R., *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I. Comentario desde las ciencias sociales*, Verbo Divino, Estella 1996.
- MCFADDEN, K., "The fulfillment of the law's dikaioma: another look at romans 8:1-4", *JETS* 52/3 (2009).
- MENA, M., "Para que el agua y la comida no se acaben. Desafíos para una soberanía alimentaria de inclusión", *RIBLA* 66 (2010).

- METZ, J. B., “Compasión política: sobre un programa universal del cristianismo en la era del pluralismo cultural y religioso”, en: <http://www.foroellacuria.org/publicaciones/metz-compasion.htm>
- MORIN, E., “Ética y Globalización”, *Newsletter* 21 (2002), http://www.ucipfg.com/Repositorio/MCSH/MCSHo1/1.BARCELONA/BLOQUEACADEMICO/Unidad-2/lecturas-Complementarias/news21_morin.pdf
- MORIN, E. - CIURANA, E. - MOTTA, R., *Educación en la era planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*, Universidad de Valladolid, Valladolid 2002.
- PÉREZ, S., *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento. Romanos*, Clie, Barcelona 2011.
- PERROT, C., *La Carta a los Romanos*, Verbo Divino, Estella 1989.
- REIMER, I. R. “Justificação pela fé e cuidado de toda a criação (Rm 8)”, *Estudos Bíblicos* 72 (2002).
- ROMÁN, R. - CHENOLL, A., “Eucaristía y banquete mesiánico”, en: J. MARTÍNEZ – P. NIETO (coords.), *Mito y ritual en el antiguo occidente Mediterráneo*, Universidad de Málaga, Málaga 2002.
- RUETHER, R., *Gaia y Dios. Una teología ecofeminista para la recuperación de la tierra*, Demac, México 1993.
- SCHLEIER C., “New Creation and Inheritance: Inclusion and Full Participation in Paul’s Letters to Galatians and Romans”, *Priscilla Papers* 30/2 (2016).
- SEN, A., “Las distintas caras de la pobreza” en: <http://www.noucicle.org/arxiu/caraspobr.html>
- SUNG, J. M., “Religión y economía: interfaces”, *Concilium* 343 (2011).
- TAMEZ, E., *Contra toda condenação. A justificação pela fé, partindo dos excluídos*, Paulus, São Paulo 1995.
- THEISSEN, G. - MERZ, A., *El Jesús histórico*, Sígueme, Salamanca 2000.
- TIMMINS, W., “Romans 7 and Speech-In-Character: A Critical Evaluations of Stowers’ Hypotesis”, *ZNW* 107/1 (2016).
- WENGST, K., *Pax Romana. Pretensão e realidade. Experiências e percepções da paz em Jesus e no cristianismo primitivo*, Paulinas, São Paulo 1991.

Artículo recibido el 17 de agosto de 2016.

Artículo aceptado el 29 de septiembre de 2016.